

AMOR PAZ Y CARIDAD

II ÉPOCA - AÑO 16 AGOSTO 2025 - Nº 184

Asociación de Estudios Espirituales “Grupo Villena”

AMOR PAZ Y CARIDAD

“GRUPO VILLENA”

Época II - Año 16 - Agosto 2025 n° 184

SUMARIO

3 Editorial

“Enfoque espiritual del cambio de sexo”

8 Inmortalidad y conciencia

“Espiritismo y conciencia”

12 Reflexión

“De la muerte a la vida”

14 Página poética

“Ejemplo imperecedero”

16 Desvelando el enigma

“Intervención por revelación”

21 Las comunicaciones de Amalia

“¡¡Ayer!!”

24 Reformadores

“Edward Jenner”

EDITORIAL

ENFOQUE ESPIRITUAL DEL CAMBIO DE SEXO



“En la vana tentativa de cambiar de sexo en cualquier edad, se desafía la ley de armonía vigente en la creación, lo que provoca disturbios en la personalidad y en la vida mental de quien sufre este proceso”

La ignorancia de las leyes que rigen la vida del espíritu inmortal y del sentido glorioso de la vida humana, teniendo el progreso del alma como el principal objetivo de la existencia terrena, conlleva muchas veces decisiones incorrectas que tienen consecuencias difíciles en el futuro próximo y lejano.

Una de ellas tiene que ver con la naturaleza biológico-psicológico-espiritual del ser humano. El desconocimiento de las tres facetas del hombre inmortal, así como de una cuarta que tiene que ver con su interacción social, y las influencias que se reciben de las mismas, conduce muchas veces a situaciones lamentables que en ocasiones son irreversibles en la misma vida, lo que supone un grave atentado contra uno mismo y su propósito real en la vida.

Todo el mundo tiene derecho a ser feliz y a decidir libremente su caminar por la vida, pero al igual que en la sociedad existen normas que si se transgreden generan efectos perniciosos y funestos, las leyes del alma inmortal siempre están presentes en la conciencia de cada cual, pues somos un alma con un cuerpo y no un cuerpo con un alma,

como afirmaba el filósofo Theilhard de Chardin.

El conocimiento profundo del sentido de la existencia humana como un medio de adelanto del alma, así como la planificación previa que el espíritu efectúa cada vez que reencarna, nos permite comprender muchas cosas que de otra manera sería imposible de averiguar. Y entre otras cosas, en esa planificación comprendemos el importante papel del periespíritu como modelo organizador biológico desde la concepción.

“En la concepción el periespíritu es atraído por una fuerza extraordinaria hacia las células que se van formando, imprimiendo en ellas de forma automática por medio de la Ley de Causa y Efecto lo necesario para su evolución, incluyendo el sexo y sus funciones relevantes”

Comprendiendo así que el sexo no es cuestión del azar ni de la casualidad sino de una minuciosa planificación previa a la concepción, entendemos que venir en uno u otro sexo obedece sobre todo a los objetivos espirituales que el alma se programa antes de bajar a la Tierra. De aquí deducimos que “la lotería biológica no existe”, y que “nadie nace en un cuerpo equivocado”. Esta última frase es coincidente con el título de la obra de José Errasti, profesor de Psicología en la Universidad de Oviedo, y del catedrático de psicología clínica en la misma universidad, el Dr. Marino Pérez Alvarez, en la que, entre otras muchas cosas interesantes, afirman:

“Mientras la reproducción sea binaria, el sexo será binario. No hay un tercer tipo de gametos. No hay ni espermátovulos ni ovulozoides. La negación de esta evidencia biológica por intereses políticos o ideológicos espurios solo puede traer confusión y problemas a la sociedad”

Y esos objetivos tienen como principal característica las pruebas y expiaciones que debemos enfrentar con el sexo elegido para que nos sirvan, por un lado, de superación de aspectos equivocados de nuestro pasado al respecto de nuestra condición sexual, y por otro, de fortalecimiento y aprovechamiento de la extraordinaria energía sexual para lograr el complemento que nos permita desarrollar el afecto, el amor y la integración de las energías sexuales que nos permitirán crecer igualmente como almas en proceso de aprendizaje.

Es por ello que el cambio de sexo, desde su origen, es una decisión equivocada, aunque aspectos como la “disforia de género” sean una realidad y la persona se sienta psicológicamente del sexo contrario al patrón biológico con el que ha reencarnado. Si así ocurre, en absoluto es casualidad, y el venir en el sexo contrario al que uno se siente có-

modo obedece a la ley de causa y efecto y a las pruebas o expiaciones que deberemos afrontar para alcanzar el equilibrio bio-psicológico que nos permita alcanzar la armonía mental y emocional distorsionada por esa disforia que sufrimos.

A este respecto es necesario mencionar los “esfuerzos adaptativos” de multitud de espíritus que reencarnan en el sexo opuesto a sus características psicológicas y que, debido a ello, se esfuerzan frecuentemente y consiguen superar las dificultades para adaptarse a un sexo orgánico inverso a sus características psíquicas. Se trata de espíritus bien adaptados a su condición biológica reencarnatoria y que no se permiten actitudes sexuales de desequilibrio en relación a su morfología. De esta forma cumplen con la planificación previa a la reencarnación cuando decidieron renacer de esta forma para experimentar las experiencias en el sexo opuesto.

“Hay espíritus que reencarnan en el sexo opuesto a su naturaleza íntima no teniendo prejuicios en su vida sexual o social. Pues, si existe armonía interior, ese equilibrio y armonía espiritual se transmite hacia la periferia sexual.”

Dr. Ricardo Di Bernardi, Libro: Energía Sexual y Amor

Un ejemplo paradigmático en la historia es el del músico Chopin y su pareja, la escritora George Sand. Chopin era biológicamente hombre pero con un alma típicamente femenina llena de sensibilidad. Sand era una mujer con una psicología típicamente masculina.

Debido a esto, es muy importante que el espíritu reencarnado se sienta identificado con su anatomía sexual de manera que su psicología se encuentre en consonancia con la misma, a fin de evitar disturbios mentales y emocionales. Cuando ocurre lo contrario, es indudable que ese espíritu se encuentra en un proceso de rehabilitación o reajuste que le es necesario aceptar con la disciplina suficiente para no cometer un uso indebido que le genere mayores consecuencias perniciosas para el futuro.

“El cuerpo produce el cuerpo, heredero de caracteres biológicos de la familia ancestral a la que pertenece, pero sólo el espíritu origina el aspecto psicológico de la individualidad, las tendencias, las cualidades morales, los aspectos intelectuales, etc.”

Modificando la genética del ADN, el periespíritu moldea las moléculas que suministran las células que darán origen a la forma sexual del ser que reencarna (hombre o mujer), mientras tanto, será el espíritu el que producirá los fenómenos emocionales y las características

del psiquismo del nuevo ser que encarna. Todo ello para permitir el cumplimiento de esa planificación previa que el espíritu tiene antes de encarnar con el objetivo del progreso del alma inmortal.

Además, el funcionamiento correcto del aparato genésico en su función reproductora viene dado por el adecuado comportamiento hormonal junto a otras glándulas endocrinas, a fin de que el equilibrio físico, emocional e intelectual coopere sin traumas ni disfunciones cuyo origen, muchas veces, se encuentra en la conducta sexual adoptada en el pasado, concretamente en vidas anteriores. Y así acontece que cuando en este sentido se presentan los conflictos, surgen los disturbios neuróticos y de comportamiento, irrumpiendo la energía sexual de forma abrupta y desordenada.

Al contrario, cuando se usa adecuadamente la función sexual sin complejos ni traumas, sin distorsiones o promiscuidad innecesaria, se produce la sintonía perfecta entre la psicología y la fisiología de la persona, facilitando bienestar, alegría y crecimiento espiritual. Pues en el ejercicio del sexo equilibrado, no sólo se intercambian flúidos, sino principalmente energías psíquicas, periespirituales, mentales y emocionales.

Derivado de este intercambio, la polarización energética masculina y femenina se integran y se complementan, generando estados de satisfacción y plenitud, como acontece en las parejas afines, que son aquellas formadas por almas simpáticas, donde existe un verdadero afecto entre ellas. Un afecto que, desde el enfoque espiritual, sobrevive a la muerte del cuerpo y se mantendrá en diversas encarnaciones posteriores.

Reprogramar el ADN mediante ingeniería genética para conseguir un cambio de sexo en la etapa embrionaria es igualmente peligroso y contraproducente, pues cambiar la anatomía y la formación del sexo programado, alterándolo, producirá individuos con trastornos graves de conducta psicológica, lo que les creará enormes contradicciones al invertir la polaridad sexual inicial que ha sido modificada.

Y el abuso de los tratamientos hormonales o quirúrgicos en el cambio de sexo está ya demostrándose como una decisión verdaderamente errónea, que genera enormes y graves perjuicios en el área emocional, psicológica y sobre todo espiritual, pues todo abuso del cuerpo y la modificación sexual del mismo generan un daño irreversible que deberá solucionarse y equilibrarse en el futuro. Efectuar el cambio de sexo biológico es contravenir no sólo la planificación espiritual que se trae a la vida sino asumir riesgos importantes para la vida presente y futura.

Ya estamos comprobando casos de suicidios graves debido a decisiones tomadas por jóvenes inmaduros en este sentido, cuyas opciones han sido irreversibles después de intervenciones quirúrgicas agresivas de cambio de sexo, y la frustración por no haber conseguido el estado ideal que pretendían, añadiéndosele, lamentablemente, la imposibilidad de rectificación de su estado, lo que les conduce a un callejón sin salida que perturba su mente de tal forma hasta conducirles muchas veces a la fuga psicológica del suicidio.

La clave para la disforia de género es la educación sexual mediante la disciplina mental adecuada, y si a ello sumamos el conocimiento espiritual del motivo principal de nuestra existencia en la Tierra, como espíritus en vías de progreso y rectificación, entenderemos que este trastorno, que puede ser pasajero y temporal derivado de la edad en la que aparece (con frecuencia en la adolescencia), tiene solución. Esta es el esfuerzo adaptativo mencionado arriba.

El aspecto del Amor es el antídoto más adecuado para resolver cualquier dificultad que se presente en este sentido, pero un amor auténtico que no sea confundido ni con el sexo ni con la tendencia sexual que cada cual adopte. Cuando el amor está por medio, sin los efectos perniciosos de las pasiones perturbadoras, el sexo proporciona equilibrio, alegría y paz interior llevando al hombre y la mujer a alcanzar el objetivo de su misión en la Tierra.

Enfoque espiritual del cambio de sexo por: Redacción

2025, Amor, Paz y Caridad

“Los vicios sexuales retienen a millones de seres humanos en pasiones desequilibradas, lo que les lleva a reencarnar con difíciles problemas heredados del comportamiento equivocado, teniendo que enfrentar difíciles retos en cada encarnación, pues lejos de querer solucionarlos permanecen en situaciones penosas y sufrientes”

INMORTALIDAD Y CONCIENCIA

ESPIRITISMO Y CONCIENCIA



“La Conciencia es la luz de la inteligencia para distinguir el bien y el mal”

Confucio, Filósofo Chino

Analizar el concepto de conciencia que presenta la filosofía espírita de Allán Kardec nos obliga a enfocarlo desde varias acepciones, principalmente dos: una de carácter ético-moral y otra basada en la propia naturaleza humana.

En la pregunta 621 del Libro de los Espíritus, Kardec pregunta: **¿Dónde está escrita la Ley de Dios?** Y los espíritus responden: **En la conciencia.** El análisis de la pregunta y la consiguiente respuesta nos ofrece no sólo una explicación sino varias, y muy importantes.

En primer lugar inferimos la inquietud de Kardec por saber dónde puede encontrar el hombre una guía moral que le ayude en su capacidad de discernimiento sobre el bien y el mal, algo que para el codificador era muy importante, ya que en esa capacidad de distinguir una cosa de la otra encontramos la observancia de la ley de Dios y las consecuencias inmediatas y futuras que de ello se derivan.

Este concepto y deseo de búsqueda de respuesta no es único de

Kardec, antes que él, algunos sabios, filósofos y pensadores ya se manifestaron en términos similares.

Por ejemplo, el gran filósofo Immanuel Kant un siglo antes afirmaba: “Dos cosas me causan admiración y respeto, el cielo estrellado que hay sobre mí y *la ley moral que rige en mi interior*”. Un siglo antes de Kant, Descartes en su obra “Meditaciones” afirmó: “la idea de Dios se halla impresa en el hombre *como la marca del obrero en su obra*”.

Ambos, igual que Kardec posteriormente, están afirmando que la criatura humana, al ser creada por Dios, presenta la huella de este en el ser humano en lo más profundo y sagrado de su naturaleza: la conciencia humana. Dejando una evidencia y una guía importante como es el código moral-ético y espiritual por el que el ser humano debe regirse para ir alcanzando el propósito y el significado profundo de su destino: la perfección relativa y la felicidad que le acerquen de nuevo a su creador, pero ya en plenitud de cualidades, virtudes y capacidad creativa. Este es el sentido de la evolución del alma, un fatalismo al que nadie puede escapar por mucho que lo intente.

Como hijos y herederos de Dios siempre estamos amparados y guiados por las condiciones, capacidades y recursos que nuestra conciencia guarda de forma latente en nuestro interior pendientes de desarrollar, como la semilla del árbol frondoso en el cual se convertirá algún día.

Y esta y no otra es la segunda acepción que tiene para el Espiritismo la palabra conciencia: un aspecto de la naturaleza humana que se puede identificar como la fuerza más poderosa del espíritu. *La conciencia y la mente humana son recursos e instrumentos que el alma humana va desarrollando* a lo largo de su camino evolutivo.

No es lo mismo el nivel de conciencia del salvaje que el del sabio, pues aunque ambos poseen la misma conciencia en origen, la diferencia entre uno y otro son las experiencias vividas y aprendidas o el tiempo en el que cada uno ha sido creado, lo que condiciona su capacidad de aprendizaje al haber vivido más o menos tiempo.

En la sociedad actual lo vemos con notoria frecuencia, la capacidad de discernimiento del bien y el mal caracteriza las actitudes y comportamientos de un psicópata o de una persona moralmente elevada, sensible y entregada a su prójimo.

El primero carece de empatía y es incapaz, aunque quiera, de sentir

o experimentar el dolor ajeno y solidarizarse con ello. El segundo capta perfectamente las necesidades del prójimo y su capacidad de colocarse en el lugar del otro, consolarle, ayudarlo y vivir junto al afligido su problema le empatiza de tal forma que es capaz de aliviar al sufriente practicando la caridad más elevada.

Tanto el psicópata como el sabio llevan en el interior de su conciencia las leyes superiores del desarrollo y elevación del alma, cada uno en un grado de adelanto y desarrollo.

Por ello, la filosofía espiritista de Kardec, también llamada “espiritualismo moderno” como la definía León Denis, ofrece al ser humano la guía segura y la orientación adecuada de la ley moral que no es otra cosa que la aspiración superior al bien, pues este último es aquello que está de acuerdo con la Ley de Dios (impresa en nuestra conciencia). De aquí concluimos que *hacer el bien es conformarse con la ley de Dios, mientras que hacer el mal es infringir dicha ley* (it. 630, L.E.)

“Nadie escapa a su conciencia”

Qué mayor inteligencia suprema y sabiduría que la del creador, al colocar en su propia creación (la naturaleza humana) la guía que le lleve de nuevo hacia Él, regulando su proceso evolutivo y dejando el libre albedrío al propio hombre para que pueda crecer tomando las decisiones que considere oportunas, pero responsabilizándose ante este código sublime de su propia conciencia de las consecuencias derivadas de sus actos.

Por eso, el hombre es “dueño de su propio destino”, eligiendo cuando y cómo llega a sublimarse en la dicha y la perfección en base a las decisiones que adopta y que se complementan o violan la ley sublime que anida en su interior.

El espiritualismo moderno presenta así su doble acepción de la conciencia: como un aspecto moral que regula mediante la ley moral conforme al bien que se encuentra en el interior del alma, y por otro lado nos confirma que la conciencia, en sus distintos tipos, grados y estados tiene mucho que ver con el adelanto del espíritu inmortal.

El final de este proceso evolutivo es el crecimiento espiritual hasta grados insospechados cercanos a la divinidad, cuando ya no precisemos de cuerpos físicos para adquirir las experiencias de la carne porque habrían sido superadas.

Paralelamente a este proceso, el desarrollo de la elevación de nuestra conciencia conlleva una mayor comprensión y capacidad de “**conocer la obra divina**” y con ello “**conocer mejor a Dios**”. También esto fue afirmado por los espíritus a Kardec cuando en el ítem 610 del Libro de los Espíritus comentaron lo siguiente:

P: Los espíritus han afirmado que el hombre es un ser aparte en el orden de la Creación. ¿Se han engañado? ... R: *El hombre es, en efecto, un ser aparte, pues tiene facultades que le distinguen de los demás seres y tiene otro destino. La especie humana es la que Dios ha escogido para la encarnación de los seres que pueden conocerle.*

Espiritismo y conciencia por: Antonio Lledo Flor

2025 Amor, Paz y Caridad

“La Ley Natural rige a la humanidad entera, y el hombre mejora conforme comprende y practica esta Ley”

A. K. L.E, ft. 776

REFLEXION

DE LA MUERTE A LA VIDA



¿Es posible hablar de la muerte sin temer, e incluso hacerlo con la misma naturalidad con la que lo hacemos de la vida? Al fin, la vida y la «muerte» caminan juntas desde el mismo instante en el que el espíritu accede a la existencia material, y cuando eso ocurre comienza para el espíritu el trabajo de regeneración; a cumplir el proyecto de progreso, y les es concedido un tiempo para cumplirlo. Y cada día que pasa por la existencia en la materia es una oportunidad para el avance espiritual, eso lo sabemos, pero en lo que nunca pensamos es que cada día que pasa es un día menos en la materia, restada, según la creencia, por esa compañera inexorable que camina junto a nosotros a la que llamamos muerte.

Pero ¿qué es en verdad la muerte? Si fuésemos capaces de dejar de pensar en ella como un ente destructor y considerarla como un ángel libertador...; porque ¿qué es en realidad la vida? Hemos dicho que es la oportunidad para que el espíritu pueda cumplir su proyecto de alcanzar lo que nuestro Padre nos tiene reservado: ganar su Reino. Pero no es un camino fácil, es un camino de penalidades y sufrimiento.

Es, pues cierto que, al final de nuestro camino, cuando hayamos

cumplido nuestro proyecto, ese ángel libertador nos restará el último día de nuestro camino material y nos conducirá al verdadero hogar, al lugar de donde partimos. Que es un ángel que ha venido midiendo nuestro comportamiento a lo largo de nuestra existencia, y según haya sido éste, así será la forma de su liberación.

Hagámonos dignos cumpliendo con fervor la oportunidad adquirida, esperando con tranquilidad el instante en el que ese ángel libertador dé con nosotros el último paso por la materia, introduciéndonos dulcemente en el mundo espiritual.

Lo sabemos. La muerte no existe; es simplemente la cesación de la vida, de esta vida, y el reencuentro con la del Más Allá; y es nuestro Padre Creador el que toma nuestro espíritu llevándolo al lugar que le tiene destinado según sus merecimientos. Él da la vida, y Él dispone de ella. Así pues, ¿dónde está la muerte?

De la muerte a la vida por: María Luisa Escrich

Guardamar, julio de 2025

2025 © Amor, paz y caridad

PÁGINA POÉTICA



*Hace ya mucho tiempo
un gran hombre nos visitó,
y al género humano mostró
una vida de ejemplo.*

Ejemplo imperecedero

*Su rostro sublime y afable
a las masas encantaba,
su voz, serena y amable
a todos emocionaba.*

*Sin más pretensión que amar
al duro mundo se entregó,
dispuesto a proclamar
la Buena Nueva de Dios.*

*Inmenso fue su amor
y profunda su enseñanza,
más supo dar esperanza,
bondad, sencillez y perdón.*

*Alcanzando la perfección
con entrega y caridad,
nos enseñó la lección
de vivir con humildad.*

*Se entregó en cuerpo y alma
a una misión dolorosa,
su existencia por tal causa
fue realmente esplendorosa.*



*Venerado fue primero,
más tarde, escarnecido,
hoy por todos reconocido
como el Sublime Nazareno.*

*La inconsciencia y maldad
consiguieron arrebatarse
con envidiosa crueldad
la vida del avatar.*

*La ignorancia fue tan fuerte,
de tal forma los cegó,
creyeron que tras su muerte
ya todo se acabó.*

*La fértil rosa deshojaron,
la estrujaron sin razón,
gran torpeza cometieron
por no tener corazón.*

*Una misión tan grandiosa
no se destruye fácilmente,
por eso aún siente la gente
esa luz maravillosa.*

*Mucho tiempo ha transcurrido
desde aquellos postreros días,
pero aún sentimos afligidos
la pérdida de esa vida.*

*De los hombres lo que siento,
es la poca comprensión
que con el tiempo van teniendo
de tan perfecta misión.*

*La humana condición
desprecia la bendición
que El ofrecer quiso,
cumpliendo su compromiso.*

*Rompamos con los prejuicios
y pasemos a la vivencia
de estos tan santos juicios
que nos dicta la conciencia.*

*Hagamos nosotros lo mismo,
¡Luchemos por la Verdad!
Vivamos igual que Cristo
con Amor y Caridad.*

*Esparzamos la semilla,
la Buena Nueva de Dios,
enseñemos con voz sencilla
del evangelio, el Amor.*

*Como ejemplo palpitante
eres para mí "el Maestro",
tu vida de luz constante
traza el camino recto.*

Ejemplo imperecedero por: José Antonio Catalán Soriano

2025 © Amor, paz y caridad

DESVELANDO EL ENIGMA

INTERVENCIÓN POR REVELACIÓN



«Deísmo, teísmo, evolucionismo»

“Dios no interviene directamente en el orden natural cuando las causas secundarias son suficientes para producir el efecto deseado”

Francisco Suárez – Doctor Eximius, Filósofo S. XVI

Para aquellos que no estén familiarizados con la teología o la filosofía, cuando se habla de Dios es preciso dedicar unas palabras a explicar una diferencia notable entre los conceptos “Deísmo” y “Teísmo”. Las diferencias se establecen en la intervención o no intervención de Dios en su creación.

El primero, el **Deísmo**, hace referencia a la existencia de un ser supremo, una entidad que siempre ha existido y que ha creado el universo, sus leyes y todo lo que él contiene, aunque después de realizar todo esto, su relación con el mundo es distante y no interviene de manera directa en el proceso de su evolución después de su creación. Lo mismo acontece respecto al hombre. Bajo el concepto del deísmo Dios crea al ser humano, pero al igual que en el Universo, no intervendrá en su vida y no dará lugar a modificaciones o acciones que puedan cambiar el rumbo de su presente o futuro.

Es decir, el deísmo no acepta la intervención divina en el mundo, presenta a Dios desentendido de su obra y no acepta las **“revelaciones espirituales”** que, procediendo de Dios mismo han llegado a la Tierra en diversas épocas de la humanidad. Estas revelaciones han sido las religiones, las filosofías espiritualistas y las corrientes de pensamiento que han traído los maestros y avatares espirituales en todos los tiempos y que avalan la existencia de un Creador y un alma inmortal en el hombre.

En contra del Deísmo, opción minoritaria actualmente, se encuentra también la teoría de la evolución como luego veremos. Y por supuesto aparece la opción mayoritaria en los hombres de ciencia que creen en Dios y en la mayoría de las personas religiosas o espiritualistas: **el Teísmo**. Los teístas son aquellos que creen en un Dios que no solo creó el universo, sino que también se relaciona con él, interviene en sus eventos y puede tener una interacción personal con los seres humanos (por ejemplo, a través de la oración).

Este término, teísmo, es compatible con la teoría de la evolución completamente, nos confirma la existencia de un Dios creador que se preocupa por su obra e interviene en ella a través de las leyes de la naturaleza y en concreto de la ley de evolución.

“No existe contradicción entre la teoría de la evolución y la creencia en la existencia de Dios”

Es más, desde el enfoque teísta, no habría evolución sin la existencia de Dios. No obstante, siempre aparecen las excepciones, y en concreto en este tema, aquellas religiones que interpretan de forma literal los libros sagrados (Biblia, Corán, Torá, etc.) sobre la base del Génesis, se oponen a la teoría de la evolución y son los denominados “creacionistas”, que no aceptan la evolución como algo posible.

De hecho, existe una falacia interesada en oponer el teísmo a la evolución fomentada precisamente por aquellos que se apropian del término creacionismo y que interpretan literalmente el Génesis. Esta equivocación ha sido aprovechada de forma espuria por algunos ateos para desacreditar el teísmo.

“El cristianismo es una religión evolucionista, puesto que cree que la historia tiene un significado: la corriente que fluye desde la creación, a través de la progresiva revelación de Dios al hombre y desde el hombre hasta Cristo”.

T. Dobzhansky – Genetista y Biólogo, Padre de la Teoría Sintética de la Evolución

Dobzhansky supo conciliar los conocimientos de la genética con la teoría de la evolución original de Charles Darwin, y siendo ésta ya muy distinta al

acomodarse a las leyes de la ciencia genética. Otro gran científico y genetista, el Dr. Francis Collins, director del proyecto genoma humano, afirma en su libro “Como habla Dios”: **“La Evolución podría ser el elegante plan de Dios para crear la humanidad”**.

Vamos ahora a analizar el tercer concepto que nos ocupa, el llamado **Evolucionismo**, que poco tiene que ver con la “Teoría de la Evolución”, pues este término «Evolucionismo», trata de un **“constructo ideológico”** sin base científica sólida y que es presentado por sus defensores como la **versión atea** que explica el origen de las especies sin intervención alguna de ningún creador, sólo fruto del azar, la casualidad o unos genes ciegos que nadie conoce.

Esta teoría (sin evidencias) es un supuesto o hipótesis que ha alcanzado rango de disciplina científica sin serlo, convirtiéndose en varias ramas de otras disciplinas a las que denominan “psicología evolutiva” o “biología evolutiva”, donde algunos de sus más eminentes investigadores (Steven Pinker, Richard Dawkins, etc.), todos neoteos, se esfuerzan por encontrar el origen de la vida y del ser humano a su manera. Si duda, la enorme carga ideológica y adoctrinadora de esta **pseudociencia** ha sido adoptada para ir a la contra del teísmo, como alternativa al cristianismo. Veamos qué opina sobre ello un destacado filósofo, también ateo y evolucionista (por lo tanto, nada sospechoso), llamado Michael Ruse, profesor en la Universidad de Florida:

“El evolucionismo es promovido por sus practicantes como algo más que simplemente ciencia. Es promulgado como una ideología, una religión secular, una alternativa al cristianismo con significado y moralidad. Soy evolucionista..., pero debo admitir que en este tema los creacionistas tienen razón: El Evolucionismo es una Religión.”

Como podemos comprobar, hasta las mentes más lúcidas desde sus propias filas ateas, saben distinguir entre ciencia y religión. Y todo ello viene dado por la frecuente e interesada confusión entre “la teoría de la evolución” y “el evolucionismo”, dos conceptos diametralmente opuestos, puesto que el Evolucionismo no es una teoría científica sino filosófica, y eminentemente ideológica, que usa términos de psicología social para asentarse como ciencia sin serlo.

Hemos de ser cuidadosos con los conceptos, puesto que las personas no informadas suelen confundir estas dos cuestiones. Sea como fuere, lo importante es el principio del que se parte, es decir, si creemos o no creemos en Dios, o en un ser supremo que ha dado origen como causa primera a todo lo que existe y que todavía no podemos comprender ni definir más que por sus obras.

Y es conveniente destacar que las obras que no son creadas por el hombre tienen un origen. Y este origen, como hemos explicado en artículos anterior-

res de esta sección, es no solo excelso sino eminentemente perfecto, ordenado, ajustado y equilibrado hasta grados superlativos que una mente humana es incapaz de concebir. ¿La perfección y equilibrio de las leyes y constantes universales es fruto del azar? ¿La complejidad de la célula que origina la vida es el resultado de trillones de combinaciones aleatorias y de la suerte o el acaso? ¿El orden que manifiesta todo el Universo físico que conocemos y su ajuste milimétrico se debe a un principio sin causa?

“A medida que aprendemos sobre el mundo, la probabilidad de que este sea el resultado de un proceso aleatorio es cada vez más remota, de tal manera que son raros los científicos actuales que defienden una actitud atea”.

Arthur Compton, Premio Nobel de Física, 1927

Hoy, dentro de la comunidad científica y debido a los avances y descubrimientos de vanguardia en la cosmología, la física cuántica, la astronomía, la biología molecular y otras muchas disciplinas, muchos de los que se afirmaban ateos han cambiado autodenominándose agnósticos, y reconociendo así su ignorancia o incapacidad para comprender o aceptar una causa primera que origina todo. En estos casos estamos ante un ejemplo de honestidad intelectual.

Aún hay muchos otros que, beligerantes contra todo aquello que sea aceptar una entidad superior y eterna que es la fuente de todo lo que existe, deciden optar por negar las evidencias que no les convienen e inventan hipótesis alternativas, por ejemplo, el evolucionismo, para minusvalorar y desacreditar esta causa primera.

“Un poco de ciencia nos aleja de Dios y mucha ciencia nos aproxima a Él”

Afirmaciones de Werner Heisenberg (Físico) y Louis Pasteur (Microbiólogo)

La mayoría de las religiones y filosofías espiritualistas son de carácter teísta, reconociendo la intervención de Dios en el Universo que ha creado y en su criatura principal: el ser humano. Para ello no sólo existen las leyes físicas sino las leyes morales que el creador colocó en la conciencia del hombre para su integración plena con el universo y con el camino que debe recorrer hasta la perfección relativa y la felicidad que le espera.

Por ello, **“las revelaciones”** que provienen de Dios a lo largo de la historia y a través de sus enviados, son la manera que tiene el Ser Supremo de intervenir y corregir el rumbo equivocado de los hombres.

Esta palabra, revelación, sólo significa descorrer el velo de lo que está oculto, y en el caso del espiritualismo moderno tienen plena vigencia. El Es-

piritismo reconoce tres revelaciones importantes; la primera la de Moises, donde se aboga por el reconocimiento de un único Dios (Monoteísmo); la segunda la de Jesús, donde se prioriza el amor por encima de cualquier otra cosa como norma de conducta humana superior; y la tercera la propia filosofía espiritista que ha venido a la Tierra a explicar aquello que estaba oculto y que Jesús sólo pudo explicar en parábolas. Es el “consolador prometido” que explicará todas las cosas en el “final de los tiempos”.

Estamos en época de grandes cambios y transformaciones donde este final, que no es más que un cambio de era espiritual en el planeta, logrará establecer en el transcurso de décadas un nuevo orden basado en la fraternidad. Es una nueva intervención indirecta de Dios en la sociedad humana, procurando las herramientas y los procesos necesarios para el cambio de generaciones de espíritus atrasados por otros más adelantados, a través de una selección (derecha e izquierda) y de nuevas reencarnaciones de espíritus más adelantados provenientes de otros mundos, con el propósito de impulsar el cambio hacia el bien en toda la humanidad.

Confirmamos así el teísmo e intervención de Dios en su creación a través de sus leyes justas y perfectas y de aquellos misioneros y espíritus enviados por Él para que nos sirvan de ejemplo y modelo a seguir, corrigiendo el rumbo de manera libre y personal pero sin poder evitar la intervención indirecta del creador, tal y como afirmaba el filósofo en la frase que encabeza este artículo.

Intervención por revelación Por: Antonio Lledó

2025, Amor, Paz y Caridad

«Algo, en el invisible universo del espíritu ha intervenido por lo menos tres veces en la Historia: 1.º.- En la creación de la vida a partir de la materia inorgánica. 2.º.- En la introducción de la conciencia en los animales superiores. 3.º.- En la generación de las facultades del espíritu humano».

Alfred Rusell Wallace, (Naturalista y co-descubridor con Darwin de la Teoría de la Evolución)

LAS COMUNICACIONES DE AMALIA

¡¡AYER!!



De Cidra (Puerto Rico) me escribe un espiritista contándome el asesinato que se cometió en dicha localidad el 25 de septiembre de 1905, un joven comerciante que reunía todas las virtudes; honrado, trabajador, amante de su familia que se componía de doce o trece individuos; no se había casado por no crearse nuevas obligaciones, y todo su deseo era ser útil a sus padres y hermanos.

Considerado por su honradez, era querido y admirado de cuantos le conocían; por eso sorprendió tan dolorosamente su desgraciada muerte. Lo encontraron cadáver en un charco de sangre, junto a la caja de caudales de su establecimiento, en el cual, la noche del crimen se quedó solo a dormir por ausencia forzosa de su dependiente, siendo lo más extraño que no se encontró ninguna puerta fracturada ni señales de violencia en ningún mueble de la tienda. Los criminales, que eran tres, fueron capturados y están pendientes de la sentencia que debe castigar su horrendo crimen.

El espiritista termina diciéndome:

«Pues bien, querida hermana; como no hay efecto sin causa, el efecto está de más decirle que ha sido el crimen o el fin trágico de tan honrado joven. Y su familia, fundándose en las leyes divinas, me ha encomendado que le escriba a usted, suplicándole de mi parte, hermana Amalia, para si no tiene inconveniente en buscar la causa de tan

tremendo suceso consultando con el guía de sus trabajos literarios y provechosos, pues ansiosos esperamos saber el ayer de nuestro querido y desgraciado hermano, inolvidable por sus virtudes».

Como el objetivo de mis últimos días en la Tierra no es otro que complacer a los que me piden un rayo de luz espiritual, he preguntado al guía de mis trabajos, obteniendo la comunicación siguiente:

«Es justa la extrañeza que ha causado la muerte violenta de un hombre de bien, que en su última existencia poseyó todas las virtudes que adornan a un hombre honrado.

»No ha sido nunca un criminal de profesión, pero sí tuvo en su penúltima existencia un carácter dominante y orgulloso, pues creía que cuantos le rodeaban tenían que ser esclavos de su voluntad y de sus más ocultos pensamientos; hombre adinerado, compraba los placeres a buen precio; vio a una joven sencilla y honrada, de buena familia, y la hizo suya, pareciéndole muy natural su inicuo proceder porque la infeliz seducida perdió el cariño de su familia y el aprecio general y se resignó a vivir bajo el mismo techo de su seductor, que pronto se cansó de sus hechizos y la trató con el mayor desprecio; tanto, que la pobre joven, herida en su dignidad y en su amor, porque ella le amaba, le propuso la separación por no poder resistir tantas humillaciones, puesto que él tenía en su casa un verdadero harén.

»Él la dejó marchar, dándole una pequeña cantidad para hacer frente a sus primeras necesidades, y la joven se dedicó a bordar en oro, que era su labor favorita, viviendo retirada del mundo; saliendo únicamente a la calle para entregar su trabajo. Pecó por amor, no por vicio; su seductor supo cómo vivía, y deseó que volviera a su lado haciéndoselo saber indirectamente, queriendo que ella le suplicase vivir en su compañía; pero la joven, herida en lo más vivo, rehusó el humillante ofrecimiento diciendo que prefería la miseria al ultraje de vivir al lado de un hombre que la trataba con el mayor desprecio.

»El seductor, acostumbrado a satisfacer sus menores caprichos, se encolerizó ante tan digna negativa y se dio palabra a sí mismo de castigar a la esclava rebelde. Y una noche penetró en la casita donde vivía la infeliz mujer que él había deshonrado y le clavó un puñal en el corazón, sin ser visto ni oído de nadie, quedando su crimen oculto en el mayor misterio.

»Nadie le acusó ni nadie sospechó de él, y el asesino vivió tranquilamente sin que la justicia humana le molestara en lo más mínimo.

»Murió años después y en el espacio le salió al encuentro su inocente víctima que le perdonó y le sirvió de guía porque le amaba. Él comprendió sus yerros, lamentó su desenfreno y pidió volver a la Tierra para morir asesinado como él asesinó, queriendo sufrir igual tormento que él hizo padecer a la víctima de sus vicios y de su violento carácter.

»Este es el ayer del joven cuya muerte hoy lamentan sus deudos, el

cual volverá a la Tierra en unión de su ángel tutelar para formar una familia modelo. Adiós».

Todo tiene su historia, indudablemente; bien dicen los espíritus que el presente es la fotografía del pasado. Seamos buenos para ser felices mañana, para no tener que pagar los desaciertos de AYER.

¡¡Ayer!! por: Amalia Domingo Soler

Nota: ¡Qué final! Reproducción del artículo publicado en el número 8 de “LA LUZ DEL PORVENIR”, publicado en Villena, 15 de abril de 1907.

REFORMADORES

EDWARD JENNER



Edward Jenner: El Pionero de la Vacunación

Edward Jenner, un médico rural inglés del siglo XVIII, es una de las figuras más importantes en la historia de la medicina. Su revolucionario trabajo con la viruela lo convirtió en el padre de la inmunología y la vacunación, salvando incontables vidas y sentando las bases de la medicina preventiva moderna.

Nacido el 17 de mayo de 1749 en Berkeley, Gloucestershire, Jenner mostró desde joven un profundo interés por la naturaleza y la ciencia. A los 14 años, se convirtió en aprendiz de cirujano-boticario, y más tarde, estudió en Londres con el renombrado cirujano y anatomista John Hunter, una figura clave en la medicina de la época. Hunter, con su lema "No pienses, experimenta", inculcó en Jenner la importancia de la observación y la investigación empírica, una lección que sería fundamental en su carrera.

Después de su formación, Jenner regresó a su pueblo natal para ejercer la medicina. En esa época, la viruela era una enfermedad devastadora. Causaba la muerte de aproximadamente el 10% de la población y el 20% de los niños, dejando a muchos de los sobrevivientes con cicatrices permanentes y ceguera. La única defensa conocida era la variolización, una técnica que consistía en inocular a una persona con material de pústulas de viruela de un paciente con una forma leve de la enfermedad. Aunque a menudo funcionaba, también podía causar una infección severa e incluso la muerte.

Durante su práctica, Jenner observó un fenómeno intrigante: las lecheras que habían contraído la viruela bovina (una enfermedad leve que afectaba a las vacas, causando pústulas en las ubres) parecían ser inmunes a la viruela humana. Esta observación, que era un conocimiento popular en su comunidad, despertó la curiosidad científica de Jenner. A diferencia de otros que desestimaron la idea, Jenner vio en ella la clave para una solución segura y eficaz contra la viruela.

En 1796, Jenner decidió poner a prueba su hipótesis. En su experimento más famoso, tomó material de una pústula de viruela bovina de la mano de una lechera llamada Sarah Nelmes y lo inoculó en el brazo de James Phipps, un niño de ocho años, hijo de su jardinero. El niño desarrolló una fiebre leve y algunas pústulas, pero se recuperó rápidamente. Unas semanas más tarde, Jenner inoculó al niño con viruela humana. El resultado fue asombroso: James no desarrolló la enfermedad. Jenner había demostrado que la exposición a la viruela bovina confería inmunidad a la viruela humana.

Jenner llamó a su método "vacunación", derivado de la palabra latina *vacca*, que significa "vaca". En 1798, publicó sus hallazgos en un tratado titulado *An Inquiry into the Causes and Effects of the Variolae Vaccinae, a Disease Discovered in Some of the Western Counties of England, Particularly Gloucestershire, and Known by the Name of the Cow Pox*. Aunque su trabajo fue recibido con escepticismo inicial por algunos miembros de la comunidad médica, su efectividad era innegable. La noticia de la vacunación se extendió rápidamente, y el método de Jenner se adoptó en todo el mundo.

La invención de la vacuna no estuvo exenta de desafíos. La Iglesia se opuso a lo que consideraban una práctica "antinatural", y caricaturistas de la época lo ridiculizaron con imágenes de personas a las que les crecían cuernos de vaca. A pesar de la crítica, Jenner continuó defendiendo su trabajo, y el gobierno británico reconoció su importancia, otorgándole una generosa compensación económica.

A lo largo de su vida, Jenner se dedicó a la promoción de la vacunación. Abrió una clínica gratuita en su casa de campo y continuó investigando otras áreas de la ciencia. Murió el 26 de enero de 1823, dejando un legado incalculable. Su descubrimiento no solo salvó a la humanidad de una de sus plagas más mortales, sino que también sentó las bases para el desarrollo de futuras vacunas contra enfermedades como el sarampión, la poliomielitis y la difteria. El trabajo de Jenner es un testimonio del poder de la observación científica y la perseverancia en la búsqueda del conocimiento para el bien de la humanidad.

Edward Jenner por: C.G.



Puede descargarlo
desde el código bidi





DISTRIBUCIÓN GRATUITA

“GRUPO VILLENA“

Avda. Los Toreros, 1 - local 2

03400 Villena - (ALICANTE-ESPAÑA)

www.amorpazycaridad.com | mail: grupovillena@gmail.com